



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 18 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Soles, 8. | Madrid 10 Mayo 1883. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXIII

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Traje para salón.—Trajes para paseo.—Trajes de primavera.—Vestido para casa.—Trajes para jardín: Vestido de surah y velo.—Vestido de cachemir y raso.—Trajes de calle: Vestido liso y brochado.—Vestido de cachemir liso.—Trajes de señora y niña.—Cuadro de malla guipure.—Encaje de trenzalla y crochet.—Canastilla montada.—Entredos de crochet.—Encaje inglés.—Bordado Renacimiento.—LITRA-

TURA.—Crónica de París, por Artemisa.—Te creo, poesía, por Aurora Lista.—Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada.—La danza, en los tiempos antiguos y modernos, por Sofía Tartilán.—Los Juicios del mundo, por Angela Grassi.—Costumbres sociales.—Explicación del figurín número 1.550.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1. TRAJE PARA SALON.

Falda brochada, pouf y paniers en raso duquesa blanco marfil, cuerpo de pequeña aldeta con petos redondeados y bullon de raso al borde: mangas de codo con encajes, y fichú de encaje con bouquet.

2 Y 3. TRAJE PARA PASEO.

2. Vestido de cachemir bordado y terciopelo.—Falda redonda plegada á la inglesa despues de haberle puesto una tira de terciopelo, y túnica abierta del costado, bordada de soutache alrededor; chaqueta con la aldeta añadida, y pouf por detrás, adornados los delanteros de botones artísticos, y una cenefa bordada en forma de chal: cuello y puños de terciopelo; sombrero redondo de fieltro con flores y plumas.

3. Vestido de siciliana y otomano.—Falda terminada por una ruche de encaje, y un plissé, y desde ellos suben quillas de tela brochada alternando con plegados de siciliana; polonesa abotonada en el centro hasta el talle, y vueltos en solapa los delanteros por abajo, dejando ver un forro de tela de seda rayada: la continuacion de la espalda forma pouf, y un fichú de encaje adorna el cuerpo, y se continúa alrededor de la túnica. Sombrero redondo de gran ala abarquillada, y forrada de felpa rayada con gran pluma amazona alrededor de la copa.



1. Traje para salon.

4 Y 5. TRAJES DE PRIMAVERA.

4. Vestido liso y brochado color madera.—Plegado de raso, y paniers de lo mismo sobre una falda brochada; pouf igualmente de raso, y chaqueta de peto en cachemir del mismo color, abotonada á un lado, ceñida del talle con cinta de raso que se anuda en lazo por delante. Sombrero redondo de paja con flores, y lazadas de cinta.

5. Vestido de velo.—La falda plegada, lleva cortados los pliegues por frunces para terminar en bullon, y plegado á tablas y pliegues alternados: paniers bullon alrededor del talle, y chaqueta de peto con los delanteros plegados; capota Oratorio de paja con plissés de encaje y flores.

6. VESTIDO PARA CASA.

Es de surah verde pino, plegada la falda en todo su largo con delantal cuadrado de lo mismo, terminado por fleco, y sujeto por lazos sobre la falda. Matinée adornada de encajes con cuello, cuyos encajes se continúan bullonados por delante; lazo y corbata de cinta.

7 Y 8. CUADROS DE MALLA GUIPURE.

Pueden servir cada uno suelto ó en combinacion, y se ejecutan á punto de Sprit de realce, zurcido, rueda y cordoncillo. Pueden servir para cortinajes, edredones ó cubiertas de sillón.

9 Y 10. TRAJES PARA JARDIN.

9. *Vestido de surah y velo.*—La falda va cubierta de volantes alternados en surah rayado, y velo bordado, ó terminado por flecos de madroños. Cuerpo chaqueta rayado, con plaston de velo orillado por vueltas de surah liso, sujetándole dos carreras de botones. Sombrero calesa de paja con el ala forrada de surah, y lazadas de cinta como las bridas.

10. *Vestido de cachemir y raso verde mirto.*—Falda terminada por volantitos de raso, y túnica de cachemir abierta sobre delantera plegada de raso y adornada ella misma de vueltas de raso con botones graduados de nacar. Cuerpo frac con cuello y vueltas de terciopelo. Sombrero redondo de paja con grupos de plumas.

11 Y 12. TRAJES DE CALLE.

11. *Vestido liso y brochado.*—Falda redonda, formada de tiras de cachemir brochado, y pliegues de cachemir liso; delantal drapeado que cruza la falda y se pierde bajo dos puntas de la túnica con cenefas brochadas, completando la falda el pouf ó bullonado de atrás de cachemir lisc. Cuerpo frac, abierto sobre chaleco de puntas agudas y adornado con botones de metal, cuello y vueltas de terciopelo, sombrero de fieltro con plumas y flores.

12. *Vestido de cachemir liso.*—Falda redonda y plegada, cortada á media falda por bullon para terminar en plegado ancho; drapería formando paniers que se pierden bajo el pouf, y cuerpo de peto con plaston de pliegues y terciopelos, formando otro adorno igual la vuelta de manga: gran sombrero de fieltro de ala redonda con lazadas de cinta brochada.

13. ENCAJE DE TRENCILLA Y CROCHET.

Se toma trencilla gris, género cluní con medallones calados, y algodón crudo, núm. 40, haciendo el encaje con solas dos vueltas. En la primera se pone el hilo en el primer picot de la trencilla, se hace un punto doble, y luego 7 puntos de cadeneta, uno doble en el picot del medallon, 7 de cadeneta, 1 doble en el medallon siguiente, y así se cubren los cuatro que tiene la trencilla, 7 de cadeneta, se pasan los dos primeros picots de la trencilla, se hace uno doble en el tercero, 5 puntos de cadeneta que se enganchan en el quinto de la cadeneta anterior, 7 de cadeneta, 1 doble dejando un picot por medio, 7 de cadeneta, y se engancha en el primero de la anterior, 5 de cadeneta, 1 doble en el antepenúltimo picot, 5 de cadeneta, y se engancha en el primero del anterior, continuando la otra mitad del calado con tres puntos de cadeneta enganchados en el medallon, y otros tres en el centro de la cadeneta anterior, y cuando se llega á los ocho picots de la cabeza, se hace una cadeneta de la extension suficiente ejecutando 4 puntos dobles en los cuatro picots del centro, y se repite lo mismo para cada onda por su parte interior.

Para la exterior, se ejecuta lo mismo entre las trencillas, y sólo en el semicírculo se hacen cadenas con un picot en el centro que se enganchan en un picot sí y otro no de la puntilla. Una vuelta de barras caladas completa la cabeza.

14 Y 15. CANASTILLA MONTADA.

Este lindo capricho, que imita al cuerno de la Abundancia, es de junco dorado, montado en ramas doradas igualmente, y está adornado á la cabeza de un lambrequin de paño azul bordado con seda grana y maíz por el dibujo que muestra el núm. 14, adornando una borla azul cada hueco de la cenefa.

16. ENTREDÓS DE CROCHET.

Ejecútase á lo ancho, y es facilísimo de obtener en solas dos vueltas: se hace una cadeneta, se pasan 8 puntos, y se enganchan en el noveno; se hace una media barra, 3 barras, 2 barras dobles, 3 barras, una media barra, y se repite la cadeneta de 8 puntos: se alternan estas dos ondas, y al llegar á la orilla se vuelve la labor y se repiten lo mismo ondas mates y caladas, colocando unas sobre otras hasta dar al entredós toda la extension necesaria.

17. BORDADO RENACIMIENTO.

Se traza el dibujo en tela fina, blanca ó cruda, y se hilvana en un hule, siguiendo todos los contornos á feston, recortando con tijera fina todos los espacios interiores que se llenan despues con cordoncillos rectos ó diagonales: un piquillo de encaje orilla el borde.

18 Y 19. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

18. *Vestido para niña.*—Hecho en cachemir color tabaco, de forma inglesa, lleva la espalda fruncida, y terminada por un lazo, añadida desde él una aldeta lisa: los delanteros se abren igualmente sobre chaleco fruncido, y un guipure guarnece todos los bordes, mangas y bolsillos: cuellos guarnecidos de guipure, y sombrero de paja marron con margaritas encarnadas.

19. *Vestido para señora.*—Plegado de surah bronce con lambrequin recortado á picos en cachemir bordado, túnica bullonada con otro lambrequin y paniers, bullonados tambien, terminados bajo el pouf. Cuerpo con cuello y aldeta cortados á picos y bordados, y sombrero de paja bronce con plumas.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.



CRÓNICA DE PARÍS.

29 Abril 1883.

La caridad es la varita mágica que, convirtiéndose en una maga, hace prodigios, y nos presenta por doquiera las maravillas de las Mil y una noches.

En esta época primaveral es cuando las damas de la aristocracia francesa, de regreso de sus expediciones de invierno al Mediterráneo, se congregan para organizar sus fiestas benéficas, siendo tantas, que es imposible dar cuenta de todas en el corto espacio de una crónica.

La condesa de Feronays, en su precioso hotel del Cours-la-Reine, ha tenido una venta de caridad, reuniendo en algunas horas 60.000 francos. Casi todo el faubourg Saint-Germain se habia dado cita para estos espléndidos salones, convertidos por una tarde en almacenes de flores, de pinturas, de porcelanas, de juguetes y de lindísimos objetos de bisutería y labores caprichosas.

La condesa de Nadaillac hizo una rifa con cinco ó seis bellísimas acuarelas pintadas por ella misma, lo que duplicaba su mérito, y ganó 5.000 francos en un momento.

La princesa de la Tour-d'Auvergne, las condesas de Albert de Musan y de la Roche-Aymon, tenían en su despacho flores y juguetes. La princesa de Leon vendia muñecas, rifando una muy linda.

La princesa de Sagan compraba de todos los despachos, dejando contentas á las vendedoras por su esplendidez, imitándola otras muchas, y especialmente los caballeros, que no faltan en estas ventas, donde su generosidad se pone á prueba.

En el Hotel Continental ha habido tambien varias ventas organizadas por Sociedades benéficas, que no tienen el éxito de las que son patrocinadas por las señoras de la aristocracia.

Ayer se dió en el Trocadero una matinée á favor del Asilo de Ciegos, en la cual hizo un importante papel Sarah Bernhardt, representando una escena trágica, escrita expresamente para ella.

Esta fiesta fué patrocinada por cuatro generalas, la de Niel, la de Canrobert, la de la Albufera y la de Mac-Mahon, siendo un motivo para que el elemento militar dominara.

En el próximo mes de Mayo habrá tres ó cuatro de estas fiestas, que serán notables y muy provechosas para los pobres.

Una el 9, para los niños pobres de Gros-Caillou, organizada por Mme. de Béhague en su hotel de l'avenue Bosquet; otra el 18, para la *Hospitalité de nuit*, patrocinada por la duquesa de Maillé y la condesa de Pourtales. El gran patio de cristales del Hotel Continental estará adornado con plantas de los trópicos, grutas, cascadas y una ingeniosa combinacion de luces y espejos, que harán un efecto maravilloso.

Las actrices de la Comedia francesa tomarán parte en la fiesta, y se bailará y habrá tambien venta de flores y objetos preciosos.

Los billetes de entrada son á 20 francos.

El 30, la espléndida fiesta Japonesa en el hotel de la duquesa de La Rochefoucauld á favor de los convalecientes de la rue de Sèvres. Los intermedios de canto y declamacion serán ejecutados por artistas vestidas de japonesas, y muchas damas llevarán tambien este pintoresco traje. Sabemos ya de algunas que se lo están haciendo. Las decoraciones y todo el adorno del hotel y de los jardines será al estilo japonés.

Cuando se realicen todas estas maravillas, las sabrán al detalle nuestras lectoras, porque no faltaremos seguramente.

Con impaciencia esperan los aficionados la apertura del salon de pinturas, fijada para el dia 1.º de Mayo. Se cuentan muchos cuadros de primer orden, obras maestras de los primeros artistas.

En tanto, los apasionados acuden á la sala de Bellas Artes, donde hay una curiosa exposicion de retratos contemporáneos. Es una galería muy interesante, porque allí aparecen pintados por los más ilustres maestros antiguos y modernos, los personajes célebres, hombres y mujeres, que más han brillado en el presente siglo, en política, en literatura y bellas artes.

La idea ha sido muy dichosa, patrocinada por una sociedad filantrópica que se ha propuesto conseguir algunos fondos para fundar un nuevo *Asile de nuit* para las mujeres y otro para los niños, indispensable en esta ciudad inmensa, donde acuden de todos los puntos del globo multitud de infelices buscando la realizacion de ganancias soñadas casi siempre, y suelen encontrarse sin hogar y sin pan.

Estos asilos (son ya varios los que hay para hombres y mujeres) consisten en tres ó cuatro salas con largas hileras de camas, donde se recogen los pobres que van por la noche. Nadie les pregunta, ni su nombre, ni su nacionalidad; les dan el número del lecho que han de ocupar, y si piden cena, se la dan tambien, como igualmente el desayuno por la mañana.

A las siete ó las ocho de la mañana, todos se han marchado, y los dormitorios se ventilan, limpiándolos con el mayor cuidado y cambiando las ropas de las camas.

Si alguno se presenta enfermo, le hacen ir al hospital. El *Asile de nuit* es para los que están buenos y no tienen hogar, ni recurso para costearse en una fonda una habitacion.

Las señoras que han patrocinado el pensamiento de exponer la galería de retratos contemporáneos,



1850

Hr^e Lefèvre Imp^r 25, R. Grange-aux-Belles, Paris.

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras
Calle Doctor Fourquet, 7, Madrid.
Ayuntamiento de Madrid

se presentaron, dando cita á todas sus relaciones, el día de la inauguración, pagando la entrada á cinco francos, los demás días á un franco y á medio los festivos.

Es un ejemplo digno de ser imitado en España. La caridad particular es uno de los más grandes elementos con que se cuenta en Francia para sostener á los indigentes. Aquí hay sociedades para todo, y para todos, y puede decirse que los pobres son más ricos que los ricos, pues para aquéllos, las damas piden á todo el mundo, buscando cada día ingeniosas y nuevas combinaciones con que seducir á los dichosos que pasan su tiempo atesorando millones.

* *

El nuevo Hotel de Ville de París, debe inaugurarse el 14 de Julio, día de gran fiesta nacional, como aniversario de la instalación de la República. En la fachada principal, y en huecos preparados al efecto, van á figurar los parisienses más ilustres, y las señoras, sobre todo, pues aquí no se excluye á la mujer, ni se la niega la recompensa debida á su mérito.

Las escritoras Mme. de Sevigné y Mme. Roland aparecerán con trajes de su época entre los hombres más célebres de Francia.

Ya que en España son tan aficionados á imitar todo lo que hacen los franceses, sería muy bueno que también los imitaran en esto, haciendo á sus celebridades femeninas la debida justicia.

Fernan Caballero y la Avellaneda son dos figuras colosales, ¿pero dónde están sus retratos? ¿quién se acuerda de la gloria que dieron á España? ¿Pondrán sus bustos en el Ayuntamiento, como en el Hotel de Ville de París los de Mme. de Sevigné y Mme. Roland?

* *

En el teatro de la Opera cómica se ha estrenado una lindísima opereta, en tres actos, que ha obtenido un éxito extraordinario, se titula *Lakmé*. La música es de M. Leo Delibes, y la letra de MM. Gondinet y Gille.

M. Leo Delibes, M. Mascaret y M. Saint Saëns, son los tres compositores que forman en primer término en la moderna escuela francesa, siguiendo un estilo completamente francés, separado completo de la música alemana y de la italiana, que han dominado hasta hoy como soberanas en el imperio del arte. La nueva escuela francesa y sus jóvenes maestros les disputan el triunfo, y en esta ocasión M. Delibes merece el galardón, porque la partitura de *Lakmé*, es melodiosa, inspirada y sencilla.

La acción del poema es muy fantástica y poética. *Lakmé*, la protagonista, es la hija de un brakman de la India inglesa, que se enamora de un joven oficial, novio de mis Ellen, la hija del Gobernador.

El padre de *Lakmé*, empapado en el odio que los indígenas sienten hacia sus dominadores, quiere vengarse del intruso que ha penetrado en su casa, que es un asilo inviolable, y no tarda en herir al joven oficial, en medio de una plaza pública de Bombay. Al verle caer herido, el brakman huye, pero su hija se precipita hacia su amante, y le salva, llevándosele á lo más impenetrable de la floresta, donde espera conseguir que la dé su mano de esposo y ser dichosa en el desierto, donde nadie podrá disputarle su amor.

En esto, el regimiento recibe la orden de marcha, ya desfila con la música á la cabeza, cuando sus compañeros le descubren, y exhortándole al sentimiento del deber, como súbdito de S. M. británica, le obligan á declarar á la desventurada *Lakmé* que no puede menos de abandonarla.

Entonces *Lakmé* comprende que su amor ha sido un sueño, y desesperada al tocar la amarga realidad, devuelve la libertad á su amante, sacrificándole su propia vida, pues, como sacerdotisa, ya no puede vivir entre los suyos. Toma un veneno y muere.

La interpretación, esmeradísima; Mlle. Van-Zandt caracteriza su papel de una manera seductora, siendo aclamada con delirio. El tenor Talazac, reputado como el mejor que hoy canta en París, en su papel

de oficial inglés está admirable: su voz incomparable se eleva con una dulzura inmensa, consiguiendo uno de los triunfos más bellos de su ya gloriosa carrera.

Esta bellísima opereta es un poema de amor, lleno de pasión, casta y delicada; un verdadero cuento de la India, en el cual domina la ternura exaltada de una dicha demasiado pura para disfrutarse mucho tiempo en la tierra.

Mlle. Van-Zandt, que figura hoy en primera línea entre las artistas líricas, ha idealizado su creación deliciosamente. Lleva dos trajes de sacerdotisa de la India, preciosos y exactos hasta en sus menores detalles. El primero es copiado de una diosa de la Belleza. El adorno que baja de la cabeza por los hombros, ocultando en parte el seno, es de un efecto bellísimo. La falda, de gasa transparente, y un echarpe rodeando el talle. Sobre el traje lleva un manto resplandeciente de oro y pedrerías, que se quita al entrar en escena.

El segundo es un pedazo de tela grana bordado de oro y sedas, en el cual se envuelve la mitológica diosa. Un corpiño de un rojo sombrío, bordado con ricos dibujos indios, dibuja su elegante talle. En la cabeza, un pequeño casquete encarnado, bordado de seda, de oro y plata, dejando escapar un fleco de seda, y piecitas de oro que se mezclan con los cabellos. En el cuello, brazos y piernas, anillos y collares.

Antes de terminar, voy á referir una anecdota que corre entre bastidores, referente al joven tenor M. Talazac, que tan lisonjero triunfo obtiene en esta ópera.

Tenía apenas trece años cuando entró como dependiente en casa de un comerciante de vinos en Burdeos. Un día que le enviaron á partir leña á la cueva, se puso á cantar mientras desempeñaba á toda conciencia su tarea.

De repente le interrumpió la voz de su amo.

—Pero, di, caballero, ¿dónde has aprendido á cantar? —le preguntó el amo, que siempre llamaba á Talazac caballero. — ¿Sabes que tienes una bonita voz, y me harás un favor, si quieres veniresta noche á mi casa á que te oiga mi familia?

Talazac, lisonjeado, aceptó con placer la invitación, cantando una romana sentimental que empieza: «¡Ah! dejadme verter la última lágrima.»

Tuvo un éxito portentoso.

—¡Magnífico,—caballero! exclamó el amo encantado;—desde 1.º de mes te aumento el sueldo.

Se le invitó á otras soirées de familia, siempre con éxito, y el comerciante de vinos cumplió su palabra, aumentándole á doce francos por mes sus honorarios, pues ganaba sólo diez. Pero esto no duró mucho tiempo; algunos meses después, el amo encontró su presupuesto muy sobrecargado y despidió á Talazac. Este, lisonjeado por el éxito que había obtenido en las soirées artísticas, se decidió por el arte, soñando con un porvenir de gloria, que hoy ve realizado, por fortuna, pues es el primer tenor de París, habiendo excitado verdadero entusiasmo en las tiernas cantilenas de *Lakmé* y en sus duos con madame Van-Zandt.

* *

Otra opereta, *Le premier baiser* se ha estrenado en el teatro de Nouveautés, música de Emilio Ponce y letra de M. Naacel Toché. La acción pasa en Suiza, en tiempo de Guillermo Tell, y está montada de una manera maravillosa; los trajes y decoraciones, del mejor gusto. La obra tiene algunos chistes picarescos, que la hacen desmerecer.

ARTEMISA.

TE CREO

Optica ilusion fué, vano espejismo
Cuanto mis ojos vieron;
Las dobles frases del perjurio labio,
De mis oídos caprichoso sueño.

Díme ahora mismo que doblones de oro
En sonora rociada están cayendo;
Díme que es este mundo un paraíso
Donde el bien y la dicha son eternos;

Díme, mi dulce amor, que de adorarme
No has cesado un momento,
Y á todo, plenamente convencida,
Contestaré: te creo.

Yo te prometo que la duda amarga
No tornará á albergar mi herido pecho.
¡Ay, que al dudar de tí, loca he dudado
De la tierra y el cielo!

AURORA LISTA.

EPISODIOS DE AMOR (a).

V

Al fin nuestros ruegos, ardientes cual pocos,
Solicito un ángel al cielo elevó,
Y al trono acercóse, do sólo se asienta
El Rey de los reyes, el rey del amor.

Benigno, cual siempre, el Dios de los cielos
Al punto las preces dignóse escuchar,
Y el rey de los astros mandó hacia la tierra,
Envuelto en un rayo de luz virginal,
Aquel suspirado, felice momento
Que juntos nos vimos, ansiando los dos
Que dulces palabras brotasen los labios,
Intérpretes todas del tuyo y mi amor.

¡Gemia en el lecho tu hermana querida,
Sobre ella la muerte cerníase audaz;
Al cielo clamaba, llorando su esposo,
También tú llorabas...! ¡Momento fatal!
La voz del amigo, entonces escucho,
Y corro á prestarle mis brazos, mi fe...
¡Fué inmenso mi gozo al verte á su lado,
Al verte yo al mio, hermosa mujer!

VI

Pasamos toda una noche
Cabe el lecho de tu hermana
Escuchando los gemidos
Que su seno desgarraban,
En hondo dolor sumidas
Nuestras amorosas almas.
De nuestros labios tan sólo,
En aquella noche aciaga,
Pudieron salir suspiros
Y entrecortadas palabras,
Que en nuestros pechos vertieron
Placidísima esperanza.

Cuando en Oriente lucían
Las tintas de la mañana,
Iluminando sus rayos
Las altísimas montañas,
Y un momento de sosiego,
Al parecer, disfrutaba
La que era objeto continuo
De todas nuestras plegarias,
Mi puesto ocupó su esposo,
El tuyo su madre amada.

Salimos juntos los dos
De aquella tétrica estancia,
Para aspirar, CONCHA hermosa,
Las brisas de la mañana,
Circulando en nuestras venas
De amor la celeste llama,
Y brillando en nuestras frentes
Un destello de esperanza.

RAMON HUERTA POSADA.

(Se continuará.)

LA DANZA

EN LOS TIEMPOS ANTIGUOS Y MODERNOS

EL BAILE-POEMA.

II.

Siendo Roma la señora del mundo, y sus costumbres preceptos obligatorios, aún debía pasar mucho tiempo antes de que la pureza de las nuevas creencias desterrase todo lo que de vicioso é impuro se conservaba de las antiguas. Las danzas fúnebres, que, según hemos indicado en los primeros párrafos de este artículo, todavía se celebran en algunos pueblos de España, continuaron siendo generales, y aún en los ritos de la nueva religión de Jesucristo se encontró el medio de introducir el baile, tomado en parte de las ceremonias gentílicas, y en parte de las que traían á la memoria que los hebreos danzaban en torno del Arca sagrada del Viejo Testamento. Las festividades celebradas en honor de ciertos san-

(a) Véanse los números del 2 y 26 de Marzo, 2, 10, 18 y 26 de Abril.



2 y 3. Trajes para paseo.

gerarlas un poco, y á veces nada. En Alemania fué donde mayor número de bailes mímicos ó Poemas bailables se compusieron, sobre todo, en la Edad Media. En el siglo XIV, la censura eclesiástica trató de poner coto á esta clase de espectáculos, principalmente á los que se enlazaban de algun modo con las ideas religiosas, ó tenían por argumento vidas de santos; y con este motivo el baile pasó de la escena al lienzo y á la poesía, convirtiéndose el poema mimico en poema descriptivo, y los trovadores cantaron en todos los tonos *La Danza Macabra* (baile de los muertos), en la cual hacían que bailasen confundidas todas las clases sociales invitadas por los muertos. Los más renombrados pintores de la época reprodujeron, por medio del colorido, las danzas que no podían verse en los teatros, ni en los sitios públicos, no desafiándose de reproducirlas más tarde con el buril de Wohlgemuth y Alberto Durero.

Desvirtuada con el tiempo la prohibición que por tercera vez había hecho la Iglesia, la danza volvió á formar parte de todas las ceremonias públicas, civiles y religiosas, continuando además como espectáculo; comenzando á ser una diversion privada en el seno de las familias, que amenizaban con el baile, ya las frescas tardes de la primavera, ya las largas veladas del invierno, ejecutando en mil variadas formas, desde el *hormus* (collar) de los Lacedemonios, hasta el minuet y rigodon de nuestros abuelos, importación alemana el primero y francesa el segundo.

Pero ¿podrá negarse que, desgraciadamente para nosotros, en ninguna de las formas que hemos citado existía tanto libertinaje ó impudicia como en los bailes de nuestros días? Seguramente que no; pues si bien es verdad que durante el Bajo Imperio las costumbres de Roma eran muy relajadas, y las danzas obscenas se repetían con harta frecuencia, sirviendo, como hemos dicho, para terminar los banquetes y orgías de los corrompidos señores romanos, existía la particularidad de que á estos banquetes no asistían las

tos, mártires del Cristianismo, eran también amenazadas con danzas públicas; diferenciándose éstas muy poco de las que en Roma estaban consagradas á Marte, Ceres ó Júpiter; y tanto debió abusarse del baile en las fiestas religiosas, que el Papa San Zacarías, que ocupaba la Silla Apostólica á mediados del siglo VIII, lo prohibió, con especialidad en las iglesias, en los cementerios y en las procesiones.

Con el trascurso del tiempo, esta prohibición del Sumo Pontífice debió caer en desuso, puesto que mucho después vuelve á tratarse en Concilio de obispos y prelados, de la conveniencia de que las danzas que se ejecutaban en los templos, en ciertos días del año, desapareciesen, porque daban lugar á numerosas irreverencias.

Desterrado el baile de las fiestas religiosas, continuó formando parte integrante de los regocijos públicos y privados, y más tarde le vemos aparecer en el teatro, ya como espectáculo público, ya como complemento de las representaciones dramáticas, aunque todavía digno y mesurado, ó bien gracioso y picaresco; pero sin revestir un carácter que afectase en nada á la moral. La disolución que se marcaba en las danzas hebreas de los últimos tiempos del imperio romano habían desaparecido al purificarse las costumbres con las sanas doctrinas del Evangelio, y las lupercales, las bacantes y las sacerdotisas de Vénus y de Priapo habían cedido el puesto á las sencillas y graciosas bayaderas, ó á las nóndas juglaresas que, adornadas con sus pintorescos trajes, recorrían los más apartados países, ejecutando sus danzas y sus juegos.

Avanzando más los tiempos, y volviendo la danza, como si dijéramos, sobre sus propios pasos, aparece el baile-poema, que no es otra cosa que la mímica perfeccionada. Entónces comenzaron las representaciones de esos bailes que, encerrando todo un argumento dramático ó cómico, desarrollaban á los ojos del espectador la acción completa de un poema amoroso ó épico, para lo cual podían servir de base, lo mismo las peripecias de la vida real, que las creaciones fantásticas de la poesía. De esta suerte en el baile-poema ó mímico, unas veces se desarrollaban sencillos amores pastoriles, mientras que en otras se veían aparecer sobre la escena reyes, emperadores, guerreros, héroes y dioses, que expresaban sus sentimientos por medio de saltos, piruetas, batimanes, trenzados y actitudes de todos géneros, con la misma claridad que si se explicaran en el lenguaje más puro y castizo.

El baile-poema es uno de los espectáculos que más han resistido al trascurso del tiempo sin grandes alteraciones, pues ha llegado hasta nuestros días casi en toda su pureza, y sin otros cambios notables que el lujo de las decoraciones, que ha seguido el desarrollo natural en los adelantos de la industria y de las artes.

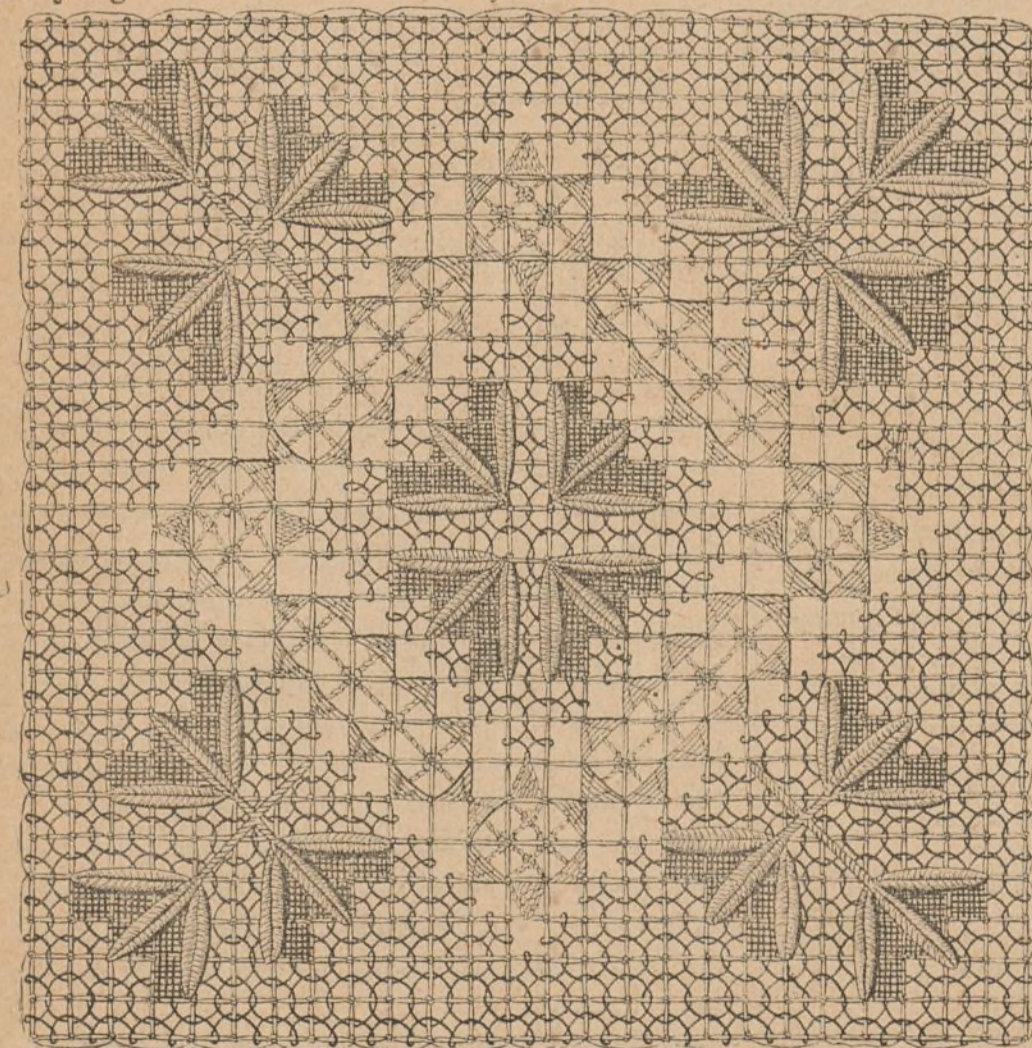
Entre los diferentes asuntos que han servido de base en todos los tiempos al baile mímico, prescindiendo del más ó menos lujo del decorado y de las transformaciones, siempre han sido notables los cómicos ó grotescos; por lo mucho que se prestan las actitudes de la danza á expresar la parte visible de la comedia humana, con sólo exa-



6. Vestido casa.

9 y 10. Trajes para jardín.
9. Vestido de surah. 10. Vestido de cachemir y raso.

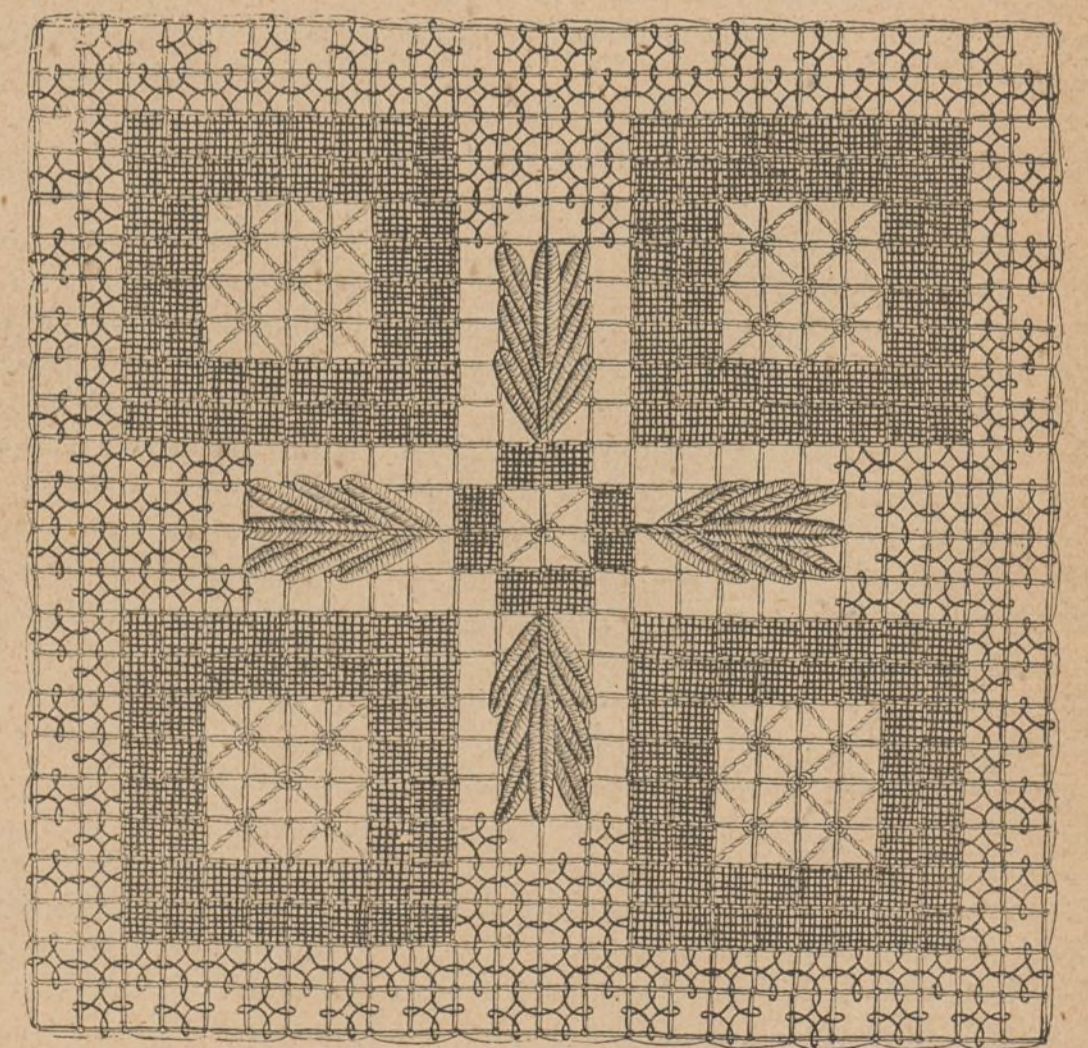
11. Vestido liso y brochado. 12. Vestido de cachemir liso.



7. Cuadro de malla guipure.



4 y 5. Trajes de primavera.



8. Cuadro de malla guipure.

mujeres. ó en el caso de hacerlo, dejaban la mesa antes de que los convidados hubieran echado en su vaso la corona de adormideras, señal de que se rompía el freno á todo pudor; y entónces era cuando se presentaban en el salón las bailarinas.

Sin embargo, hoy, por una extraña anomalía de nuestras costumbres, el padre de familia más tímido, que no se permitiría en su casa, ni aun en un momento de mal humor, pronunciar una frase inconveniente delante de su esposa y de sus hijas, acompañará á estas mismas al teatro, en donde se bailaba no hace mucho el moderno y nunca bien ponderado *can-can*, baile que si se le compara con el de las antiguas bacantes, la ventaja en el sentido de la moralidad estará seguramente al lado de éstas.

Si del baile público pasamos al privado, tampoco el espectáculo será mucho más consolador. El primer paso en la intimidad del baile en que se mezclan jóvenes de ambos sexos, es el vals, danza que, por la rapidez de su carrera vertiginosa, nada puede decir á los sentidos; pero sucede lo mismo en el schotisk, en la redowa y en la polka *intima*. ¿Y qué diremos de la impúdica danza que, si pudo ser en su origen un baile sin consecuencias, hoy es un verdadero foco de corrupción, por el abuso que de ella se hace, por lo lascivo de sus actitudes y por el desenfreno con que la mas florida juventud se entrega á tan inmoral diversion? Pues estos son, sin embargo, los bailes admitidos por nuestra sociedad.

Mucho pudiéramos decir todavía, continuando este parangon entre la danza en los tiempos antiguos y modernos; pero convencidos de que la comparación ha de ser poco favorable para nuestras costumbres, preferimos dar por terminado este trabajo, lamentando que la civilización, que tantas ventajas materiales trae consigo, haya siempre llegado á los pueblos, acompañada de esa funesta cohorte de pequeños vicios que son causa, las más veces, de grandes desórdenes, pues traen consigo la relajación de las costumbres, que deben ser la más sólida base de la sociedad.

Sofía TARTILLAN.

LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL
de
ANGELA GRASSI
(Continuacion).

La anciana se turbó un poco; pero estaba avezada á las luchas y á las tempestades del alma, y se lisonjaba de saber dominarlas.

—¡Oh Dios mío! respondió con dulzura, ¿quién puede penetrar los arcanos que guarda el porvenir?... Vos sois virtuosa, honrada, él... Además, ¿qué ley divina ni humana puede sancionar que se niegue un rayo de sol á la flor; al pez; la ola plateada en que se agita?... Amar es vivir...

Abandonada por vuestro esposo....

No pudo continuar....

Luisa se dirigió pausadamente hacia ella.

Su aire era tan majestuoso y activo, que la anciana bajó la cabeza anonadada.

—Oid, dijo la reina, poniéndole una mano sobre el hombro. La esposa de Luis no alentará con una sola mirada, con una sola sonrisa á otro hombre, que no sea aquel á quien ha jurado fe á los pies de los altares; la reina de España no dará un sólo paso para acercarle al trono.

No debe hacerlo; no lo hará.

Dejadme. Cuando tengais que proponerme algun noble y justo medio para alcanzar el lugar que me es debido, volved; entre tanto, dejadme que llore á solas y aprenda á respetarme.

Tan severo, tan imperioso era el acento de la reina, que la anciana fué retrocediendo hacia la puerta como había hecho Orendayn, y como él, desapareció en silencio.

Luisa permaneció de pie y en la misma actitud por algunos instantes.

Esta vez no lloraba; sus cejas estaban fruncidas, sus manos crispadas.

—Supuesto que estoy sola contra todos, murmuró con tono sombrío, yo lucharé contra todos. Supuesto que ya no me quedan amigos, humillaré la altiva cerviz de mis enemigos. Lucharé; pereceré... ¿qué importa?

Agitó con mano febril la campanilla.

Se presentaron las damas de servicio.

—Dentro de una hora á Madrid! gritó la reina con tono que no admitía réplica.

VIII.

Habían transcurrido otros cuatro meses. Imperaba ya el estío.

Era una mañana de Julio, poética y deliciosa.

Aunque parece que el tiempo vuela, deja una huella profunda marcada en su sendero, y si volvemos la vista atrás todo lo halla-

mos transformado. Parece que nada cambia de un día á otro, y al cabo del año, todo ha cambiado: salud, fortuna, sentimientos.

Si bien ningún acontecimiento notable hubiese ocurrido en la corte, los negocios habían cambiado completamente de faz.

Luisa, ayudada en un principio por la corte de San Ildefonso, que quería á toda costa derribar al conde de Altamira, é impedir la formación del nuevo partido, se había emancipado luego por un esfuerzo enérgico de su voluntad, patrocinando abiertamente á los que pretendían sacar al rey de su humillante tutela y darle la representación propia de un soberano.

De este modo había reconquistado su lugar al lado del trono, y ya se tomaban en cuenta sus consejos y se acataban sus mandatos.

Había dejado de ser reina de derecho para serlo de hecho, y tenía su corte propia, de solícitos y apasionados servidores, que por doquier pregonaban su talento, y su rara disposición para manejar los negocios del Estado.

Y como los juicios del mundo son burbujas de agua que hincha el aire favorable, y el aire contrario disipa, el interés de unos la había deprimido hasta el extremo de revestirla de todos los vicios, y el interés de otros la mostraron ataviada con todas las virtudes.

Y en verdad, Luisa había empleado sumo tacto para atraerse á los descontentos, y su conducta era tan severa y ejemplar, que desmentía por completo las calumnias que se habían propalado contra ella; pero nada hubiera alcanzado, si no hubiesen existido los descontentos interesados en su valimiento.

Luis, siguiendo la corriente general, ya no la trataba como á una muñeca dotada de voz y movimiento; la respetaba, escuchaba sus consejos, y seguía con ardor sus inspiraciones, siempre nobles y encaminadas hácia el bien.

Las sospechas que habían sabido inspirarle acerca del favor que la reina dispensaba á César, se habían borrado completamente de su alma.

A pesar de esto, la unión de ambos esposos no se había efectuado; ninguno de los dos había hecho el más leve esfuerzo para conseguirlo, y sólo estaban mancomunados para cuanto se refería al bien del país.

Es que ambos tenían un dardo clavado en el corazón, y ambos luchaban valerosamente para arrancárselo, entregándose por completo á los deberes que la corona impone á los soberanos.

Este cambio repentino de sus hijos, alarmó extraordinariamente á los reyes padres, que vieron perdida para siempre su dominación.

Cada día tenían que lamentar nuevos transfugas, que de su partido pasaban al contrario, y apenas sabían ya de quién fiarse.

Orendayn era el único que permanecía fiel, porque su interés y su amor propio, heridos á la vez, le hacían anhelar la venganza, ligando estrechamente su causa con la de los solitarios de la Granja.

Pero puede decirse que se agitaba en el vacío, porque todas sus maquinaciones se estrellaban contra el aura creciente y popular que se iban conquistando los nuevos soberanos.

Los advenedizos, los desatendidos del anterior reinado, luchaban con furia desesperada para alcanzar su parte en el botín, que tan á su satisfacción se habían repartido sus antagonistas.

El pueblo, amigo de novedades, se entregaba á su entusiasmo, fundando grandes esperanzas en aquel reinado que tan bien empezaba, y todos á una parecían conspirar para que el poder de la corte de San Ildefonso quedase completamente anulado.

Tal era el estado de las cosas en la deliciosa mañana de que hablamos.

Una inmensa multitud circulaba por las calles de Madrid, dirigiéndose al palacio régio.

Era el cumpleaños de la reina, y con este motivo debía haber besamanos.

La multitud se agrupaba tumultuosamente al pie de la ancha escalinata, contemplando aquellas damas lujosamente ataviadas, y aquellos caballeros con riquísimos uniformes, que bajaban de los coches y franqueaban la puerta del santuario en donde al vulgo le era imposible penetrar.

Los ecos de una música militar prestaban nueva animación á aquel grandioso cuadro.

Un joven de alta estatura, estaba reclinado negligentemente en uno de los pilares de la puerta, contemplando con aire desdeñoso aquellas bellas damas, cubiertas de encajes y diamantes.

No con desden, sino con curiosidad y envidia, le contemplaban á él algunos jóvenes, agrupados un poco más lejos, que cuchicheaban entre sí.

—¿Me explicareis el favor repentino de ese hombre? decía uno de ellos con voz rencorosa. ¿Quién es? ¿de dónde ha venido? ¿qué hechos gloriosos, qué títulos ostenta para que se le proponga como candidato al nuevo Ministerio?

—¿Acaso no es bastante título, respondió otro con malicia, el haber sido primer dueño del corazón de esa mujer, de esa décima musa, que ha sabido cautivar al rey?

—Pues yo he oído, objetó un tercero, que lo debía todo al favor que goza con S. M. la reina.

Y aunque la palabra era respetuosa, el tono de la voz encerraba una afrenta.

—Poco á poco, exclamó un antiguo militar de aspecto marcial y bigote retorcido, nadie puede tildar en el día á S. M. la reina. Su conducta es sumamente austera y ejemplar. Apenas sale á paseo, no concurre al teatro ni á diversion ninguna.

Si sale es acompañada de su dama de honor á recorrer las buhardillas, porque gusta de conocer por sí misma las necesidades de los pobres, de los afligidos, á quienes socorre con mano pródiga.

Por lo demás, se ocupa asiduamente de los negocios que atañen al bienestar general. A su iniciativa se debe la fundación de escuelas y hospitales....

—Bien, bien, interrumpió uno de los que formaban el grupo, temiendo que aquel elogio fuese interminable, dejemos en paz á la reina.... Se trataba de él.

—Dicen, objetó otro, que ha prestado grandes servicios en América....

—Sí; se puso al frente de los insurrectos, y por esta hazaña llegó á ser general antes de los veinte años, dijo un mozalvete que contaba la misma edad y no servía para nada.

—Es decir, capitán de bandoleros, añadió un tercero.

Como todos hablaban á la vez, el militar tuvo que imponerles silencio, gritando con voz de trueno:

—Poco á poco, señores, S. M. el rey, nuestro señor, Felipe V, le revalidó en sus honores y sus grados, nombrándole, por lo tanto, general de sus ejércitos.

—Fue un acto de impotencia, dijo el que primero había tomado la palabra.

—Fue un acto de justicia, exclamó el militar, y para probároslo, voy á contaros en dos palabras su singular historia, que he oído de sus mismos labios.

No se sabe de quién sea hijo. Un capitán de un buque mercante le desembarcó en Veracruz, dejándole abandonado, sin más recursos que una bolsa no muy repleta de dinero.

César era entonces muy niño.

El dinero voló al instante, pues se lo arrebataron como por ensalmo los pilletes que vagaban por la playa.

¿Cómo vivió después? No lo sabe él mismo.

Solo, y desvalido, tuvo que ir mendigando de puerta en puerta, de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad.

Por espacio de algunos años, Dios sólo sabe cuántos tormentos sufrió, cuántas lágrimas vertieron sus ojos; pero esta vida de privaciones, azarosa y activa, desarrolló extraordinariamente sus facultades físicas y morales.

A los doce años, ya era un hombre.

Por una rara casualidad, favor sin duda con que quiso aliviar sus penalidades la Providencia, descubrió en una provincia apartada un venero de oro.

Era, como he dicho, inteligente y activo; reunió un corto número de socios que le aportaron un exiguuo capital, pero él supo hacer milagros.

Explotado el oculto venero, dió por resultado muchas barras de oro, con el cual se enriquecieron todos.

Pero no bastaba la fortuna á satisfacer su corazón.

La provincia de Veraguas, á donde le había llevado y fijado su destino, estaba dividida por guerras intestinas.

Los indígenas, no pudiendo ya sufrir el yugo despotico del gobernador, recurrieron á las armas.

César se puso de parte de las víctimas, es decir, de parte de la razón y la justicia, porque el gobernador, interpretando á su antojo las órdenes dimanadas de la madre patria, se había convertido en azote de aquella lejana y pacífica provincia.

A pesar de sus diez y ocho años, tenía César hermosa presencia, fácil palabra y un valor que rayaba en heroísmo.

Organizó una guerrilla, que en ménos de ocho meses se convirtió en un cuerpo de tropas regulares.

Le protegió además la fortuna.

Caminando de victoria en victoria, se fué haciendo dueño de todo el país, y logró que el cobarde gobernador tuviese miedo en el recinto mismo de la capital al aproximarse á ella aquella hueste aguerrida y vencedora.

César era entonces el héroe de todos los cantos populares, el ídolo de sus soldados, el terror de sus enemigos. Los ancianos le bendecían como á su salvador; las madres le mostraban á sus hijos para inducirles á seguir su ejemplo; las jóvenes se disputaban su corazón y le tejían coronas.

Os hablo de todo esto para que podáis comprender cómo Felipe pudo verse obligado á transigir con él, y cómo no merece el título de bandolero que tan gratuitamente acabais de otorgarle.

Sitiada la ciudad, estrechada por el hambre, el gobernador se refugió en la ciudadela, y allí permaneció escondido sin tomar resolución ninguna.

Hallábase, por fortuna, en la ciudad el valiente general Enrique Alvarez, quien, en vista de estos acontecimientos, asumió el poder supremo, se impuso en el consejo, y organizó la defensa aun á despecho del que había sido causa y origen de semejantes desventuras.

Si atacaban con brío los de fuera, con brío defendían los muros los de adentro, disputándose el terreno palmo á palmo, sin que ninguno de los dos contendientes pudiese desplegar al viento la bandera del triunfo.

Pero los sitiados carecían de recursos que se iban agotando día por día.

Entonces Alvarez cifró su única y suprema esperanza en una salida, que efectuó poniéndose á la cabeza de sus más aguerridos soldados. Pero aun así, no le mostró su faz favorable la fortuna.

Viéndose perdido Alvarez, buscó á César en lo más reñido del combate, le retó, y á la vista de los dos ejércitos, confió á Dios y á su valor la suerte de la jornada.

¡Oh, no le faltó el valor, no, en aquel memorable día! Pero Dios había decretado que el pabellón de España quedase arrollado y vencido, quizás para domeñar su orgullo y aleccionarla con respecto al porvenir.

César entró triunfante en la ciudad al frente de sus huestes vencedoras.

Entonces pudo, y no quiso, proclamarse monarca independiente de aquel bello aunque reducido Estado.

Los principales habitantes de la población, lo mismo que el ejército, le suplicaron que lo hiciese así:

Como he dicho antes, era el ídolo del país y le habían erigido ya de antemano un trono los entusiastas corazones.

(Se continuará.)

Se ha publicado el número 136 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Las piedras de molino.—Lámpara eléctrica para los globos, minas é incendios.—Palata, batata y otros tubérculos comestibles.—Defensa contra los lobos.—Aserradora de doble efecto.—Composicion química de las quinas.—Amalgama fusible.—Preservacion del mal gusto de los tapones en los líquidos.—Caractéres y clases de canela, clavo y vainilla.—Unión del ambar.—La filoxera.—Calendario del agricultor.—Alfalfa.—Difusion de la luz por las plantas.—La materia radiante y la homeopatía.—Procedimientos para reconocer la mezcla de otros aceites con el de olivas.—Distincion del hierro y el acero.—Wagones especiales para el transporte de vinos.—Betun hidráulico.—Papel impermeable á las grasas y al agua.—Temple del acero.—Nueva pila de bicromato.—Presupuesto de gastos.—El nuevo cometa.—Nueva materia para engrasar.—Exposicion en Viena.—Aplicacion del alcohol en las quemaduras.—Higiene de la infancia.—Chinchés.—Area de Madrid.—Conferencia internacional.—El tiro de pichón.—Descubrimiento en Egipto.—Nuevas guitarras.—Académicos corresponsales.

Se suscribe en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

Se ha repartido el tercer número de LA RIQUEZA DEL HOGAR, Revista ilustrada de labores de aguja, crochet, malla, encaje inglés, bordados, flores y corte y confeccion de ropa blanca. Se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes, y se suscribe en la administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala á los suscritores de año dos tomos y uno á los de seis meses, á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, excepto el *Diccionario de la Lengua Castellana*.

Esta Revista es de suma utilidad á las familias, como podrá verse por el siguiente

SUMARIO.—Téxto.—Labores: Bordado á la cruz.—Labores de pasamanería.—Continuacion de los calados de malla, por Doña Joaquina Balmaseda.—Corte y confeccion de ropa blanca: Camisería.—Traje interior para niños.—Del planchado, por D. Cesáreo Hernandez.—GRABADOS DE LABORES.—Bordado á punto de cruz.—Pasamanerías.—Calados en malla.—Plecos de crochet.—Bordados en malla.—Cuadro de malla bordado y calado.—Calados en malla.—Cuadro de malla con centro de tela.—GRABADOS DE ROPA BLANCA.—Aprovechamiento de la tela, planos primero y segundo.—Traje interior para niños: plano y confeccion del traje, visto por ambos lados.

CORRESPONDENCIA

ADMINISTRATIVA.

Gibraltar.—L. G.—Tomada nota de la suscripcion que avisa, desde 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados.

Palma de Mallorca.—M. W.—Se remiten los 8 tomos de regalo.

Castropol.—L. M. de L.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Mayo.

Arrecife.—L. C. del C.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Mayo, para D. J. P. J.

Las Palmas.—J. H.—Recibido el saldo de sus pedidos, que le dejo abonados en cuenta.

Bogotá.—A. J. S.—Se remiten los números que pide.

Palma de Mallorca.—J. T.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Abril, para D.ª M. S.—Se remiten los números publicados.

Trujillo.—J. R. de R.—Recibido el importe de 6 meses de suscripcion, desde 1.º de Enero.—Se remiten los números publicados.

Gijón.—C. y C.—Recibido el saldo de su pedido de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Mayo, para D.ª G. S.

Barcelona.—C. F.—Tomada nota de 9 meses de suscripcion, desde 1.º de Abril, para D.ª D. C. de P.—Se remiten los números publicados.

Granada.—G. A.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Mayo, para D. V. V.

Jaca.—R. A.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Marzo, para D.ª R. U.—Se remiten los números publicados.

Palencia.—E. R.—Recibido el saldo de su pedido de un año de suscripcion, desde 1.º de Mayo, para D.ª E. D. Q.—Se remite el número publicado y 2 tomos de regalo.

Padron.—R. S., viuda de L.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado, y prospecto.

Vitoria.—B. R.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado.

Ubeda.—M. de M. y F.—Recibido el importe de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado.

Palencia.—E. H.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Abril, para D. L. P.—Se remiten los números publicados, y á D.ª J. L. los 6 tomos de regalo que le corresponden.

Barcelona.—J. y A. B.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.º de Abril, para D.ª D. J. y B.—Se remiten los números publicados.

Coruña.—A. M. P.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Abril.—Se remiten los números publicados.

Baeza.—A. L. y T.—Se remiten los cuatro tomos de regalo.

Sevilla.—T. S.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Abril, para D.ª F. B.—Se remiten los números publicados.

Córdoba.—M. G. L.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.º de Abril, para D. M. R.—Se remiten los números publicados.

Tolosa.—V. de L.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.º de Mayo.—Se remite el número publicado.

Valencia.—P. A.—Tomada nota de 6 meses de suscripcion, desde 1.º de Mayo, para D.ª R. B. de T.—Se remite el número publicado.

Puerto de Vega.—T. G.—Se toma nota de las iniciales que desea.

Atticante.—B. B.—Tomada nota de 6 meses de suscripcion, desde 1.º de Abril, para D. J. L. S.—Se remiten los números publicados.

Valencia.—F. A.—Tomada nota de las 2 suscripciones que avisa, desde 1.º de Abril y Mayo.—Se remite el número publicado.

CASA EDITORIAL DE GREGORIO ESTRADA
DOCTOR FOURQUET, 7, MADRID

BIBLIOTECA
ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA

64 tomos publicados

Por suscripcion, á 4 rs. tomo en rústica, y á 6 en tela.—Tomo sueltos, á 6 y 8 rs. respectivamente.

REVISTA
POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES

Precios de suscripcion: Un año, 40 rs.—Seis meses, 22.—Tres meses, 12.

EL CORREO DE LA MODA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA.

El más útil y más barato de cuantos se publican de su género. Tiene cuatro ediciones.

Precios de suscripcion en Madrid: 1.ª edicion, un año, 30 pesetas; seis meses 15,50; tres meses 8; un mes 3.—2.ª id., un año 18; seis meses 9,50; tres meses 5; un mes 2.—3.ª id., un año 13; seis meses 7; tres meses 3,75; un mes 1 25.—4.ª id., un año 26; seis meses 13,50; tres meses 7; un mes 2,50.

EL CORREO DE LA MODA

EDICION ESPECIAL PARA SASTRES

Precios de suscripcion: Grande edicion.—En Madrid: Un año 13 pesetas 50 céntos.—En Provincias y Portugal: Un año 15 pesetas.

LA RIQUEZA DEL HOGAR

REVISTA ILUSTRADA

DE LABORES DE AGUJA, CROCHET, MALLA, ENCAJE INGLÉS, BORDADOS, FLORES Y CORTE Y CONFECCION DE ROPA BLANCA

Precios de suscripcion: Por un año (Madrid y provincias), 40 reales.—Por seis meses (id. id.), 22.—Por tres meses (id. id.), 12.—Un número suelto, 2.

REGALOS.—A todo suscriptor á la *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, *Correo de la Moda*, (edicion de señoras); *Correo de la Moda* (edicion de sastres), y *La Riqueza del Hogar*, se les regala, por un año, 4 tomos á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca*, 2 al de 6 meses y 1 al de trimestre, salvo de los *Diccionarios*.

ADMINISTRACION

Doctor Fourquet, 7, Madrid

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

POR

D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

AGUA DE SAN LORENZO

CON MARCA DE FABRICA GARANTIZADA POR EL GOBIERNO.

Cura infaliblemente las llagas y úlceras de cualquier procedencia, las heridas de todas clases, los dolores reumáticos, las contusiones, las jaquecas más rebeldes, las quemaduras y hemorragias, sujetándose para su uso al prospecto que se une á cada frasco.—Son muy repetidas las curaciones hechas con este poderoso descubrimiento, que pueden comprobarse.

Se vende por mayor en casa de D. Melchor García, Tetuan, 15, Madrid, y por menor, en las principales farmacias de la Península y Ultramar, al precio de 3 pesetas frasco.

CREMA DE VINAGRE

Cosmético de exquisito aroma para mantener la frescura del cutis.

AGUA HIGIÉNICA

DEL DOCTOR SIMON

SAUD Y HERMOSURA DE LA BOCA

BORRELL Y MIQUEL

8, Salas (Castellana)

3—Cáballero de Gracia—3

CARRERAS MILITARES

Preparacion, Barrio-Nuevo, 15, 3.º

Dr. GOÑI

Especialista en las vias urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

PLANCHADORA

Cabestreros, 10 y 12, 4.º, izquierda.

AL PÚBLICO

Se acaba de recibir un gran surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas de piano y recibimiento en el Bazar de Sillería de madera encurvada de Thonet hermanos. Plaza del Angel, 10, Madrid.



LA VERDAD

VENTA DE CAMAS A PLAZOS

Pagos semanales desde

UNA PESETA

62—JACOMETREZO—62

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito: Mayor 18 y 20, Sucursal, Montera, 8.—Madrid



A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad. Exportacion á todas las provincias. Pidanse tarifas de precios.

19—PUEBLA—19

(frente á San Antonio de los Portugueses)

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones. Premiadados en 20 exposiciones.

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

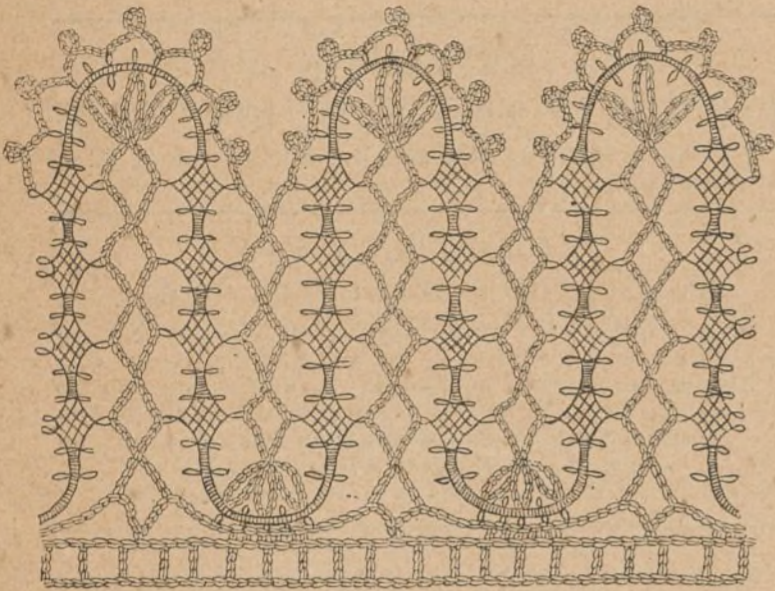
SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA.

Se admiten anuncios, reclamos y noticias para la casi totalidad de los periódicos de Madrid, y se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27, principal.

COSTUMBRES SOCIALES.

No se enoje V., mi querida niña, si su marido sostiene relaciones con personas á quienes V. ni trata ni conoce. Mientras no tenga V. motivos fundados para creer que se distrae de las obligaciones contraídas, debe tolerarlo y no ponerle ninguna cortapisa, que, en último resultado, sólo perjudicaría al bienestar de la familia. Los hombres no gustan de ser esclavos. Además, los hombres, por exigencias de sus negocios, de su carrera ó de sus empleos, necesitan ponerse en contacto con muchas gentes que les



13. Encaje de trencilla y crochet.

pueden ser muy útiles, pero á quienes no pueden presentar en su casa, ni hacer que alternen con ellas sus mujeres.

Este es un punto muy delicado, sobre el cual es preciso reflexionar mucho y obrar en consecuencia. Lo que dejó dicho, nada tiene que ver con las relaciones que á veces contrae el hombre, buscando únicamente el placer. Con respecto á éstas, la esposa prudente debe suplicarle con dulzura y moderación invitándole á que las abandone, porque el hombre casado, el hombre de bien, no puede tener relaciones que le avergüencen en su día ó le traigan graves compromisos. Y ahora, dejando á un lado este punto, cuya resolución recomiendo á su buen tacto, pasaré á indicarle, como desea, algunos detalles precisos, acerca del modo de proceder en las diferentes circunstancias de la vida social. Supongamos en el teatro. La persona que tome un palco y convida á sus amigos, invita á éstos que ocupen los sitios de preferencia. Si los convidados son dos, de distinta familia, ambos se sentarán en las dos esquinas de delante; si son de una misma familia, uno solo de ellos aceptará el obsequio. Los sitios de delante se reservan siempre á las señoras, aunque haya caballeros de mucha edad y alta categoría. Sólo se obra de distinto modo en un palco real, por exigirlo así la etiqueta.

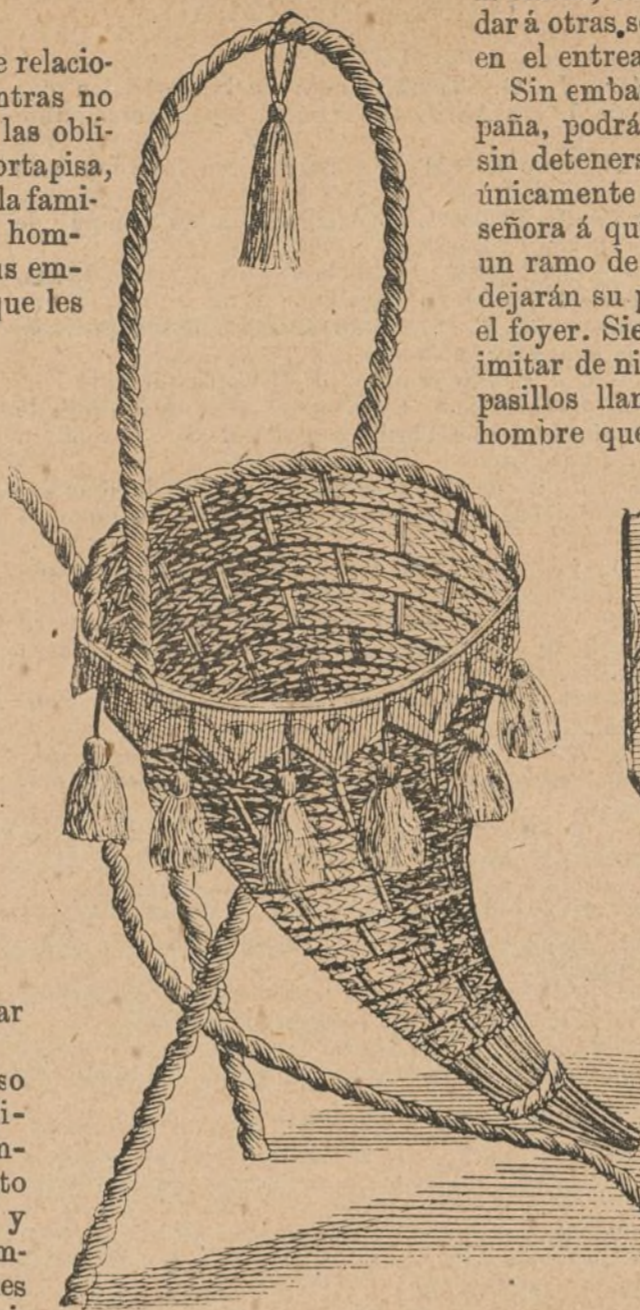
Cuando se ven algunos amigos ocupando otras localidades distintas, es de mal gusto hacerlas señas ó dirigirles alguna interpelación, si están cerca; basta con sa-



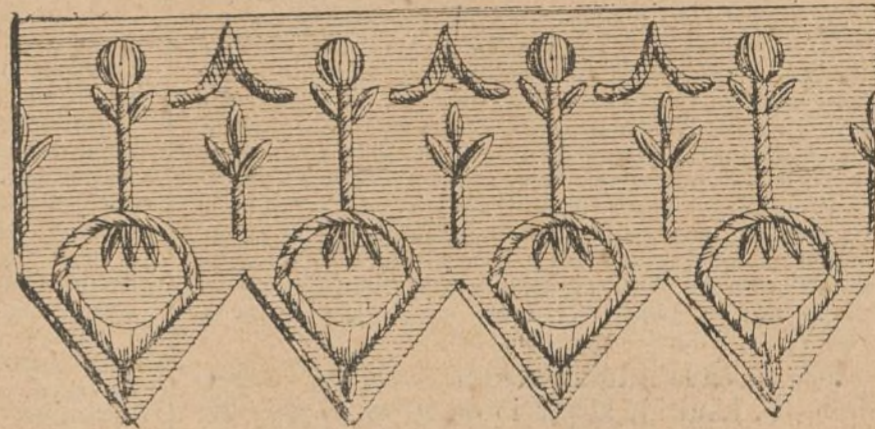
16. Entredós de crochet.

ludarlos con una inclinación de cabeza, ó levantarse á medias, si se trata de un personaje importante. En el entreacto, el hombre debe ir á ofrecer sus respetos á las señoras amigas, aunque ocupen una localidad muy humilde, permaneciendo allí sólo breves instantes para no impedir á otros que se acerquen. Si las señoras estuviesen solas, las ofrecerá el brazo para pasar al foyer, si lo desean, pero sin insistir en ello si rehusan. El ofrecerlas bombones ó refrescos, si no es pariente ó amigo íntimo, sería de mal tono.

El hombre que acompaña á una señora



15. Cesta montada, imitación del cuerno de la Abundancia.



14. Bordado para la cesta núm. 15.

palco, no debe jamás saludar ni hacer ningún signo de inteligencia á una mujer que no lo sea: por ejemplo, una sostenida ó de conducta dudosa. Con sólo mirarla con insistencia, infiere un agravio á la señora con quien está, la que tiene derecho para quejarse y mostrarse resentida. Es de mal tono mirar con los anteojos á la sala mientras el telón está levantado, pues toda la atención debe reconcentrarse en la escena; y mucho menos hacerlo con insistencia.

Este asunto es inagotable, y así reservo para otro día seguir tratándole y darle más pormenores.

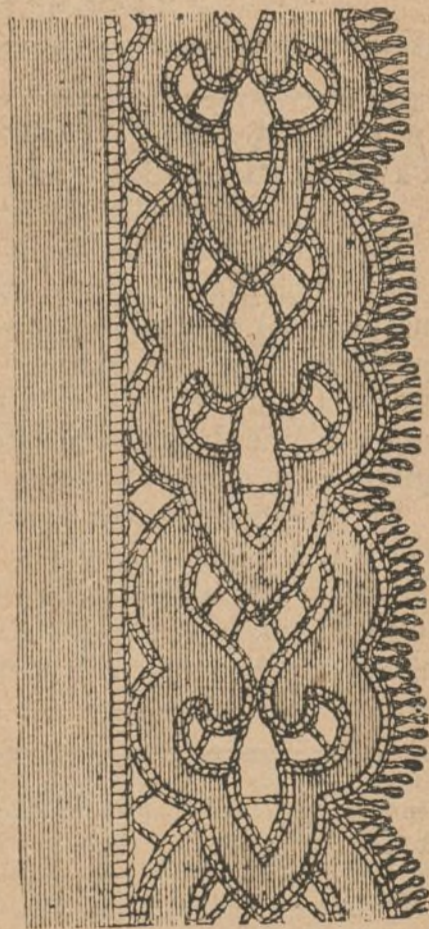
EXPLICACION DEL FIGURIN 1.550.

SOMBREROS DE ENTRETIEPO.

FIG. 1.^a Capota SEMBRICH. — Es de brochado verde, bordado con azabache y surah color de espiga maduras. Los adornos consisten en una ruche estrecha, guarneciendo el borde encaje perlado plissé, pouf de plumas con spirit, draperías y bridas de surah.



18 y 19. Trajes de señora y niña.



17. Bordado renacimiento

FIG. 2.^a Sombrero PRIMAVERA. — Este lindo sombrero, propio para señorita ó señora joven, es de surah crema. La pasa es plegada con doble ruche encima del plissé. El fondo es abollado y hueco al mismo tiempo. Al rededor del fondo, cinta de raso rosa y pouf de las mismas cintas por delante. Este sombrero es de una adorable sencillez.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.550.

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.